

# Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

## Carta de Asís

Julio 2024. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios N° 189

### *Recogimiento*

#### *Introducción*

Todos tenemos experiencia de haber necesitado tomar un tiempo, estar en algún lugar tranquilo, parar la marcha trepidante de la vida ordinaria y entrar en uno mismo/a para encontrarse consigo. Es un tipo de recogimiento.

#### *Reflexión*

Puedo hacer un recorrido por mi vida y recordar los estados vividos en diversas etapas de la vida en que fue necesario parar y plantearme las razones que me habían llevado hasta ese momento. ¿Qué fue aquello que me hacía sentirme perdido o dividido o roto? ¿Qué me llevó a aquella situación? Necesitaba recogerme, encontrarme de nuevo conmigo mismo, o retomar el hilo de la vida que a lo largo del tiempo se me habían ido deshilachando.

Algo parecido me ha podido pasar en las relaciones con las personas, en la familia, en el trabajo. ¿Cuándo tuve la necesidad de aclararme y replantearme esta relación o aquella otra?

Quizá me ha tocado relacionarme con personas que me han ayudado a salir de la dispersión y centrarme. Son personas que han aprendido a vivir unificadas, y saben recogerse. Se les nota en que escuchan de corazón a corazón.

Puedo tomar pequeños tiempos para hacer ejercicios de recogimiento, como esos momentos para atender mi interior y ver con cariño donde estoy y en qué ando en lo profundo. Puedo preguntarme a mí mismo/a en voz alta: ¿Dónde estás, en qué andas en estos últimos tiempos? Y también escuchar en todo ello la presencia amorosa de Dios que dice una palabra propia.

#### *Texto evangélico (Mt 6,5-8)*

Leo este texto evangélico tan escuchado. Lo hago al modo que dice Jesús: “entra en ti, recógete, y una vez recogido, centrado, te pones ante el Padre que sabe de ti hasta por dentro”. La oración no es ningún cumplimiento sino una relación desde lo más auténtico de nosotros/as hacia Dios, y de Él hacia nosotros.

#### *Franciscanismo (2Cel 94-95)*

Lee el texto propuesto. Contempla a Francisco queriendo estar a solas con Dios. Es una relación de amor, de intimidad. Para ello le era necesario vivir recogido y centrado todo él en Dios. Nosotros seguramente no viviremos esta relación con Dios con la intensidad y las formas de Francisco. Sin embargo, sí podemos anhelar esa intimidad con Dios. Necesitamos recogernos en Él para poder decirle algo en verdad, y escuchar esa palabra propia para cada uno/a.

#### *Invitación a la oración*

Tomo un tiempo de silencio y soledad. Me recojo, recojo los diversos trozos de mí, de mi vida, y los pongo ante Dios. Le pido que me ayude a vivir centrado, para que las fuerzas que me dispersan no me descentren del todo. Le miro como Francisco le miraba y le dejo que haga en mí. Puedo tomar la oración que se propone y la hago mía ante Él.